

Jóvenes de 16-17 años de 44 países conviven durante 45 días en lo que ellos definen como la mejor escuela de convivencia y solidaridad.

RUTA QUETZAL BBVA-2003

Una experiencia educativa, por tierra, mar y aire

Dolores Vázquez

Responsable de las crónicas de los expedicionarios de RQBBVA

Efectivamente, por tierra, montaña arriba hasta la cima del Pico Duarte en la República Dominicana; por las cumbres del Mulhacén en Granada, por los caminos del Quijote en La Mancha; por las montañas del Yunque, en Puerto Rico.

Por mar, en la travesía por las islas del Caribe, o arribando a los puertos mediterráneos de Málaga, Cartagena, Valencia, Barcelona, en el buque de la Armada Española, Hernán Cortés.

Por aire, desde todos los puntos de América y Europa, batiendo alas para iniciar nuestra aventura, para volver a casa, para envolver nuestros ojos en nubes blancas.

Por tierra, mar y aire. Eso es Ruta Quetzal desde su primera expedición, que ya son 18.



Qué es la Ruta Quetzal BBVA

Según recogen varios periódicos que acompañan siempre a la Expedición, tales como El País, El Mundo, ABC y otros, Ruta Quetzal se creó por sugerencia de S. M. el Rey de España en 1979. En una primera fase, que abarca desde su creación hasta 1992, estas expediciones culturales, conocidas como Aventura 92 cumplían un objetivo primordial: preparar la celebración del V Centenario del Descubrimiento de América. Una vez cumplida la celebración, el programa pasó a depender desde entonces y hasta la fecha del Ministerio de Asuntos Exteriores, a través de la Secretaría de Estado para la Cooperación Internacional y para Iberoamérica.

En sus dieciocho ediciones, la expedición ha seguido siempre recorridos históricos tras las huellas de personajes cruciales en la historia de la comunidad iberoamericana.

Ruta Quetzal es un programa iniciático, ilustrado y científico en el que se mezclan dos ingredientes básicos: la cultura y la aventura. Más de 8.000 jóvenes de entre 16 y 17 años ya han tenido la oportunidad de descubrir las dimensiones humanas, geográficas e históricas de otras culturas tan diferentes a las suyas como puedan ser las viejas civili-

zaciones mediterráneas o las culturas precolombinas, muy distantes en el espacio y en la concepción de la vida, pero al mismo tiempo fusionadas en un fructífero mestizaje que todavía hoy conforma decisivamente nuestro mundo.

Pero, sobre todo, lo que pretende ser este viaje es una experiencia formativa única en la que jóvenes participantes, que proceden de 44 países, no sólo amplían sus conocimientos a través de las más diversas disciplinas académicas, sino también un valioso instrumento para sensibilizar a la juventud en la protección de medio ambiente, el desarrollo del espíritu de cooperación internacional entre todos los países, animándoles a observar con atención los países que se visitan, con el fin de crear una nueva y más real escala de valores, que va más allá de la riqueza y la pobreza.

Los 350 jóvenes que participan en la Ruta Quetzal, patrocinada por el BBVA, son seleccionados entre los mejores estudiantes de Iberoamérica por los Ministerios de Educación de cada país. En el caso de los jóvenes españoles, deben presentar un trabajo histórico, literario (en prosa o verso), plástico (pintura, escultura) o musical. Un jurado designado por la Universidad Complutense de Madrid, seleccionará los 150 mejores trabajos presentados, según un cupo asignado a cada Comunidad Autónoma.

RUTA QUETZAL 2003

Miguel de la Quadra Salcedo, auténtico líder, promotor, alma y guía de la gran aventura, resumía así la invitación a la Ruta del 2003:

El 7 de julio de 1503, hace 500 años, el Almirante Cristóbal Colón escribió una carta a los Reyes Católicos desde la Isla de Jamaica. En ella resumía las penurias de la aventura de su cuarto viaje. La isla descubierta por él en 1494 y bautizada como la Isla de Santiago, fue el escenario del naufragio de lo que quedaba de la Armada Española del Alto viaje.

Sobrevivieron durante un año y cinco días hasta que un galeón enviado por el zamorano Diego Méndez los condujo a Santo Domingo.

El 12 de septiembre de 1504 abandona el Almirante sus "Paraysos", a los que sólo volvería 22 años después, ya muerto, en la que fue su última travesía transoceánica para ser enterrado en la Catedral de Santo Domingo.

Cristóbal Colón buscaba el Paraíso en las zonas templadas de las montañas. Leía en el paisaje y quería ofrecer a los Reyes Católicos la sublimación en las cumbres. Obsesionado

por las palabras del filósofo persa Avicena, que describió el paraíso en un monte hacia el Oriente, Colón escribe *"En toda esta comarca hay montañas altísimas que llegan al cielo, que la isla de Tenerife parece nada en comparación dellas, en altura y en hermosura. Verdes, llenas de arboledas que es cosa de maravilla"*. Este sueño del paraíso indiano acompañó a Colón hasta su último día.

Ruta Quetzal BBVA recordará esta búsqueda incesante del Paraíso en las cumbres de las montañas de las islas del Caribe. Los expedicionarios se darán cita en la ciudad de Santo Domingo donde comenzará su periplo de estudios y aventura.

Los acontecimientos históricos que a partir de 1492 se desarrollaron en la isla Española, cambiaron el curso de la historia de la Humanidad. Los primeros cincuenta años (1492-1542) fueron decisivos y la isla y su capital Santo Domingo, jugaron un papel que hizo que se fijaran las bases para la formación futura de los países iberoamericanos.

Proponemos que la expedición 2003 estudie la historia de las tres islas



del Caribe: La Española o Isla de Santo Domingo, Puerto Rico y Jamaica.

La expedición Ruta Quetzal cruzará el océano Atlántico hasta España, para ser recibida por SS MM los Reyes Don Juan Carlos I y Doña Sofía.

El programa académico de Ruta Quetzal BBVA continuará en España, En Madrid, celebrando el Año Internacional del Agua Dulce, visitaremos el embalse de Santillana, dirigidos por profesores del Canal de Isabel II que suministra agua potable a Madrid. Llegaremos a Segovia, en la Comunidad Autónoma de Castilla y León, donde estudiaremos durante cuatro días la pintura, la escultura y la música dentro del curso "Las Edades del Hombre". Investigaremos las fuentes musicales inéditas conservadas en los archivos catedralicios y participaremos en las actividades del Festival Joven de Música Clásica.

En la Comunidad de Castilla-La Mancha, se celebrarán las vísperas del IV Centenario de la edición de la primera parte de la obra de Miguel de Cervan-

tes "El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha". Después de conocer la ciudad Imperial de Toledo -ciudad de las tres culturas- los estudiantes seguirán la huella del Quijote de la mano de José Martínez Ruiz "Azorín" que en el 1905, para conmemorar el III Centenario, fue enviado por el periódico "IMPARCIAL" para vivir y escribir su particular encuentro con Alonso Quijano, sus gentes y su paisaje. Así descubriremos cómo ignorado que en sus bodegas llevaban una de las obras maestras de la literatura universal, los comandantes de las flotas que zarparon de España a las Indias en 1605, una con destino a México, y la otra a Tierra Firme, introdujeron en el Nuevo Mundo la edición casi completa de la obra de Cervantes.

La comarca de La Mancha será la protagonista de nuestro viaje. Recorreremos los pueblos cervantinos más importantes de la región como Puerto Lápice y Consuegra, donde nuestros expedicionarios se enfrentarán a la espantable y jamás imaginada aventura

de los molinos de viento. La fiesta de "Las Bodas de Camacho" nos descubrirá los sabores y las recetas de la cocina del Quijote en un taller de etno-gastronomía.

Nos despediremos del Caballero de la Triste Figura en Despeñaperros para continuar hasta Granada visitando la tumba de los Reyes Católicos y subiendo a la montaña más alta de la Península Ibérica, el Mulhacén (3.482 metros) dentro del Parque Nacional de Sierra Nevada.

En un buque de la Armada Española, que se convertirá en nuestra aula navegante durante una semana de Málaga a Barcelona. El periplo terminará con la colaboración de los jóvenes de Ruta Quetzal BBVA en el Forum Barcelona 2004, Encuentro Universal de las Culturas y la peregrinación al Santuario de Montserrat.

La expedición Ruta Quetzal terminará en el Paraninfo de la Universidad Complutense de Madrid con la entrega de diplomas del programa académico.



J.L. Cuesta

Todos los años se elabora una Encuesta a la que responden todos los expedicionarios sobre preguntas que hacen referencia a la organización, al mundo de valores que han adquirido, puntúan cómo han sido las escalas, relatan las dificultades más sobresalientes, indican los momentos o situaciones más singulares que han vivido, hablan de sus Monitores y señalan los puntos de cambio en sus actitudes y visión del futuro.

Recogemos brevemente, de 1 a 10 palabras, lo que ha sido para ellos su Ruta 2003.

En "1" palabra

- Inolvidable.
- Inigualable.
- Irrepetible.
- Importante.
- Inesperada.
- Increíble.
- Intensa.
- Imposible.
- Impactante.
- Inmerecido.

En "2" palabras

- Grandiosa experiencia.
- Privilegio único.
- Compañerismo, sacrificio.
- Haciendo amigos.
- Diferente, genial.
- Fundamentalmente, gente.
- Desafío constante.
- Una llave.
- Fascinante, espectacular.
- Sin fronteras.

En "3" palabras

- Aventura, cultura, amigos.
- Recordable, bonita, solidaria.
- Diversión, amigos, cansancio.
- Valorar, amar, respetar.
- Hermanidad, virtud, amistad.
- Escuela de vida.
- Forja de personas.
- Familia de gigantes.
- Aprender viviendo intensamente.
- Descubrir, aprender, disfrutar.

En "4" palabras

Viaje, aventura, descubrimiento personal.
Otra forma de pensar.
Expediente académico sin libros.
Reto continuo y superación.
La experiencia más bella.
Maravillosa, trabajosa, pero grandiosa.
Emprendedora, vivificante y constructora.
Ahora ves el sol.
Sueño convertido en realidad.

En "5" palabras

Saber vivir con mínimos recursos.
El principio de un cambio.
Esto te marca para siempre.
Nunca aprenderé tanto como aquí.
Aprender a vivir y convivir.
Es como empezar a vivir.
Se te rompen los prejuicios.
Se te caen los muros.
Tenía dudas, pero pudo conmigo.

En "6" palabras

Nueva gente, nuevas culturas, nuevos valores.
Como digo siempre, hay que vivirla.
Un cambio rotundo, siempre para bien.
Abre tus ojos, libera tu mente.
Quedas marcada para toda tu vida.
Para mí, lo ha sido todo.
El mejor recuerdo de mi futuro.
Vives en una burbuja de aventura.
Amigos diferentes, culturas diversas, personas iguales.
Quedas con las gafas al revés.

En "7" palabras

Algo que extrañaré durante toda mi vida.
Bella etapa de metamorfosis espiritual y cultural.
La Ruta podrá repetirse, los amigos no.
Un sueño que todo joven desearía realizar.
La mejor experiencia de toda mi vida.
Como una vida más, volver a nacer.
Conoces mucho mejor en qué consiste vivir.
Tenía vida, ahora ya se cómo usarla.
Un stop, un paréntesis en mi vida.

**En "8" palabras**

Una de las mejores experiencias de mi vida.
Toda mi adolescencia en cuarenta y cinco días.
Te madura el espíritu y todos tus sentidos.
Aprendes a valorar sólo lo auténtico y necesario.
Ha sido un tiempo extra para tu vida.
Al final te encuentras y descubres tu mundo.
Te enteras de quién eres y qué vales.
No me gustaría despertar jamás de todo esto.
Ha sido un torbellino de trescientos sesenta grados.

En "9" palabras

Una oportunidad de cambio que no se puede perder.
Conocimientos, sentimientos y actitudes que te ayudan a actuar.
Ha cambiado mi vida, qué quieres que te diga.
Una vida corta, pero transformadora, enriquecedora e increíblemente inolvidable.
Lo más valioso que he hecho en mi vida.
Puedes vivir prácticamente sin nada más que con amigos.
Vivir, amar, aprender de las personas que te rodean.
Valorar lo que tienes y saber lo que quieres.
Me dio una seguridad interior que nunca había sentido.

En "10" palabras

Mi vida cambió y, gracias a la Ruta, se transformó.
He aprendido a independizarme, incluso en las situaciones más penosas.
Abres tu corazón a todos en una especie de sueño.
Es el cambio que siempre esperabas y nunca te llegaba.
Valoras lo inmateral y los sueños vuelan a tu gusto.
Te ayuda a reflexionar y pararte para ver quién eres.
Algo que te pasa, pero en realidad se queda contigo.
Te pega un giro en el rumbo de tu vida.

«Me ha ayudado a crecer como persona, a valorar cada momento, cada cosa, cada gesto y cada situación en mi vida; a saber todo lo bello que tengo, a valorar mucho más la amistad, a ser responsable con mis cosas, a independizarme. Me ayudó a estar más clara en lo que quiero para mi futuro, a pensar en aprovechar cada segundo de mi vida al máximo, aclaró mi mente y me hizo ver lo que de verdad me gusta, lo que quiero ser cuando sea grande. Me enseñó a luchar, a que hay que trabajar duro para conseguir las metas, que la vida está llena de sueños e ilusión»



nes y debemos trazarnos metas y luchar para conseguirlas. En resumen, aprendí mucho más de lo que me imaginé».

«Nunca creí que la Ruta iba a cambiar tanto mi vida; al principio creí que sería un campamento más de verano, pero no fue así. La Ruta me enseñó a madurar, me enseñó a vivir, a no pensar sólo en mí mismo sino también en los demás, a compartir, aunque fuera el pedacito de chocolatina o el último traguito de zumo. Eso bastaba para demostrar lo mucho que se llega a querer a los compañeros con los que conviví durante 45 días. Y, sobre todo, aprendí que, a pesar de las grandes diferencias entre los expedicionarios de la Ruta, todos podemos ser amigos».

«Descubrí a través de los compañeros cultura e historias muy diferentes. La Ruta te motiva y te hace que tengas nuevos intereses, te crea algo que hace que no pierdas ni un solo segundo de tu vida. En estas últimas semanas me he dado cuenta de lo largo que puede ser un día, pero lo corto que ha sido un mes y medio».

Y un último recuerdo: cada día, cuatro expedicionarios: mañana y tarde, recogen en sus Crónicas cómo les ha ido, cuál ha sido su aventura, qué visitaron, qué aprendieron, cómo se sienten en cada momento. Crónicas y Diarios constituyen, sin duda, la mejor expresión personal de lo que ellos entienden, por tierra, mar y aire, lo que la Ruta les enseña en esta experiencia única e irreplicable. ■

Para saber más

www.rutaquetzal.com

Ruta Quetzal BBVA, P^o de los Sauces, 8-A - Casa 19. Urb. Montepíncipe. 28660 BOADILLA DEL MONTE (MADRID). Tfno: 91.3512592 - Fax 91 3512892